

La construcción de conductas prosociales en niños y adolescentes de la ciudad de Córdoba

Resumen. El presente trabajo se inicia en el 2004 con el objetivo de abordar el tema del desarrollo de las conductas prosociales en niños y adolescentes de Córdoba. Como consecuencia de un trayecto metodológico en diferentes etapas, se recabaron datos mediante el instrumento “Dilemas”, creado por el equipo. Esto permitió indagar sobre el proceso de construcción de las conductas basadas en los valores como la solidaridad, el altruismo, la cooperación, lo cual permitió entender este aspecto del desarrollo, abriendo además nuevas hipótesis de trabajo. La muestra consistió en 1200 niños y adolescentes de diferentes sectores sociales. Durante el período 2008-2009, se comenzó una nueva etapa de investigación- acción para proseguir recabando datos y construir estrategias regionales que fortifiquen y generen nuevas conductas solidarias y cooperativas, a través de la modalidad de participación protagónica de los miembros de la comunidad escolar. Acorde a las estrategias metodológicas, se fueron poniendo en acción la cooperación en el trabajo, la solidaridad compartida, la aceptación de la diversidad, la inclusión social y disminución de actitudes violentas. Actualmente se continúa con el proceso, y el equipo de investigación construye un nuevo instrumento metodológico, cuestionario para administrar en adultos significativos en la construcción de prosocialidad en las escuelas y contextos barriales donde fue tomada la técnica de Dilemas.

Abstract. This project began in 2004 with the objective of dealing with the development of prosocial behaviour in children and adolescents in Cordoba city. As a consequence of a methodological process in different stages, data was recorded through the instrument “Dilemmas”, created by the team. This enabled us to inquire about the process of constructing behaviours based on certain values such as solidarity, altruism, cooperation, what not only enabled us to understand this aspect of development but also opened new working hypothesis. The sample consisted of 1200 children and adolescents from different social sectors. During the period from 2008 to 2009, a new stage in the investigation began. This stage consisted meant seeking for data and constructing regional strategies which would strengthen and generate new solidary and cooperative behaviors, following the modality of active participation (they act as protagonists in the activities) of the members of the school community. According to the methodological strategies, the cooperation in the work, the shared solidarity, the acceptance of diversity, the social inclusion and the reduction of violent attitudes were put into effect. Currently, we continue with the process. The investigation team is creating a new methodological instrument, a questionnaire, to be applied in adults who are significant in the construction of prosociability in school and neighborhoods where the technique “Dilemmas” has been applied.

Introducción

Esta investigación se inserta en los temas de la problemática actual de crisis estructural en lo social, donde se instaura la violencia en lo cotidiano, atravesando la subjetividad y emergiendo nuevas formas de socialización. Ante lo cual las instituciones deben replantear nuevas y urgentes estrategias, respaldadas en estudios científicos actuales y locales.

En nuestro país la paulatina destrucción del Estado de Bienestar protector ha ido profundizando las desigualdades sociales y las instituciones han ido perdido cierta legitimidad como aseguradoras de la satisfacción de las necesidades básicas de los sujetos. De este modo parece irrumpir una cultura personalizada que genera valores con tendencias individualistas bajo la sensación de una libertad sin límites. Acorde a esto es para reflexionar lo que sostiene Saintout (2009: 34) “Las

Sonia Arce*, María Elena Cordera* y Marisa Perticarari*

*Facultad de Psicología, UNC.

Grupo de investigación al que pertenece el trabajo: María Inés Herrero; Mariana Personeni; Valeria Delgado; Lucila Gervasoni; Julia González; Jorge Guevara; Ana Pinotti, Nieves Ferreira; Florencia Bustos Sartori; Carolina Basualdo.

Palabras clave:

Prosocialidad, Niñez, Adolescencia, Empatía, Solidaridad.

Keywords:

Prosocial, Children, Adolescence, Empathy, Solidarity

Enviar correspondencia a:

Sonia Arce

E-mail:

soniaarce_03@hotmail.com

instituciones que habían contenido en términos de derechos sociales, protección y estabilidad dejaron de hacerlo traumáticamente, dando como saldo un alto grado de fragmentación y vulnerabilidad de la sociedad“

Producto de estos procesos de crisis institucional, económica y social, cada cual ha ido construyendo modos de expresión y consecución de sus necesidades mediante acciones en las que se reflejan claramente los efectos de esta crisis general atravesando lo individual. Así se forjan frecuentes modos de acción centrados en la necesidad personal, mediante un borramiento del otro en sus derechos y necesidades. La violencia y la insuficiencia de los valores como reguladores de las interacciones surgen como síntomas de una sociedad cargada de incertidumbres y necesidades, de modo tal que se expresan en los distintos sectores sociales bajo el efecto de sensaciones de vulnerabilidad y vacío. En torno a esto, vale recordar lo planteado por Dustatzky y Corea, en nuestra cultura “Es la ley la que, a partir de instituir un principio de legalidad basado en la formación de la igualdad habilita la constitución de un semejante” (2004: 65).

Cabe entonces preguntarnos ¿son los niños y jóvenes los violentos? o ¿son el síntoma de una falla en las instituciones instituyentes? En las conductas más anómicas se expresa algo, se remite a un lenguaje, aunque sea secreto o inarticulado, manifestado en actuaciones impulsivas o conductas antisociales. Es entonces necesario que se construyan nuevos conocimientos que permitan entender si son las instituciones las que han perdido poder y fuerza en su rol promotor del surgimiento de la solidaridad, la cooperación, la empatía, el altruismo, como base de las relaciones en el medio social o pensar si en este proceso de co-construcción de conductas prosociales de los niños y adolescentes, a las instituciones les está costando reconocer el compromiso que les atañe bajo la depositación de la culpa en la sociedad en crisis.

Por lo tanto, nuestra línea de investigación pretende indagar aspectos diversos que se relacionan a la construcción de las conductas prosociales, con el convencimiento que diferentes procesos están emergiendo y que la implementación de estrategias de acción que procuren trabajar sobre el tema, únicamente cumplirán con su objetivo si conocen acerca de las nuevas dimensiones implícitas en la construcción de los valores según los contextos de desarrollo y las diversas modalidades de la constitución del lazo social.

Los comienzos de la investigación

Esta temática de investigación ha sido planificada como trabajo que aporte al estudio de la psicología del desarrollo y al conocimiento de las formas de construcción de las subjetividades en contexto particulares. Parte de la importancia y significación de la construcción de las conductas prosociales o aquellas basadas en los valores, como sostenedoras de la armonía social y personal dentro de las tramas regionales (Arce, Cordera, Perticarari, 2008). Pretende ofrecer datos,

articulaciones y discusiones, que aporten a la comunidad en general y que abran espacios de discusión académica entre los interesados en la temática.

Los resultados que se van encontrando y los conocimientos que se edifican con los actores implicados en el proceso, permiten intervenciones destinadas a promover el desarrollo moral. Si bien uno de los ejes que sustenta parte de las acciones posibilitadoras del relevamiento de datos se basa en la participación protagónica del colectivo social, los objetivos inicialmente propuestos suponen que el conocimiento ajustado a las múltiples realidades permitirá crear y re-crear otras específicas, desde las necesidades particulares y desde las múltiples realidades. La investigación puede resultar en un aporte a las diferentes disciplinas que se ocupan de la problemática de la violencia en niños y adolescentes como fenómeno que tiende a regular las relaciones contemporáneas. Diferentes puntos de vista y análisis diversos sobre el mismo fenómeno, no suponen miradas excluyentes sino que por el contrario amplían el conocimiento y ofrecen elementos que podrán enriquecer tanto el ámbito académico, como las políticas sociales y culturales dirigidas a estas franjas etáreas.

Cabe aclarar que esta línea de trabajo no se sustenta en imposiciones morales, sino en estrategias participativas como forma de favorecer la responsabilidad por sobre la punición y la culpa. Apunta al empoderamiento de los sujetos en posicionamientos constructivos, por lo tanto al hacer referencia a modos de intervención, se trata de dotar de protagonismo a los niños y adolescentes y demás actores sociales, mediante el modelo de participación protagónica (Niremberg, 2006)

La investigación sobre la construcción de las conductas prosociales en niños y adolescentes, parte del supuesto básico que tanto unos como otros son quienes están erigiendo el futuro, pero que en su devenir son los portadores de imposiciones socioculturales. Onetto (1997) plantea que los valores deben entenderse como producto de la tarea cultural; el valor principal en una escala impregna con su modalidad a los siguientes, por lo tanto trabajar sobre la construcción de los valores como base de las conductas socialmente positivas, respetando la diversidad como constitutiva de la subjetividad, puede resultar en un modo de contribuir al desarrollo saludable de niños y adolescentes y a un futuro colectivo en que la violencia no se generalice como la forma cotidiana de vinculación.

Al respecto son muy abundantes los antecedentes de investigaciones y producciones afines extranjeras sobre el tema (Eisemberg 1996, Beatrice y John Waiting 1976, Kohlberg 1968, Delval 1994, Carretero 1983 entre otros) y en el ámbito de nuestro país valen destacar los trabajos de Garay (2000) y Bogino(2003) Crabay (2007), entre otras. Del mismo modo diversos sociólogos destacan la relevancia de este aspecto y hacen sus aportes al desarrollar producciones sobre las características de las sociedades contemporáneas, tal es el caso de Lypovesky (1996), Galende (1997), García Delgado (1996).

Este equipo interesado en las producciones de algunos expertos que están trabajando actualmente sobre el tema realizó intercambios durante el año 2008 y 2009 con investigadores nacionales e internacionales. De este modo, se tomaron aportes del Dr. Yáñez Canal referente a

“Teorías y narraciones sobre la educación moral” (Universidad Nacional de Bogotá, Colombia). Así mismo se hicieron intercambios con la Dra. Kenia Lorenzo, que trabaja sobre “Metodología para la formación y desarrollo de competencias sociales en niñas y niños de edad escolar” en la Universidad de la Habana, Cuba. En la actualidad se realizan estudios desde los desarrollos del Dr. Roche Olivar según su “Modelo teórico-práctico UNIPRO” de la Universidad de Madrid, mediante una intervención que se basa en la aplicación de su programa en una escuela de nuestro contexto (Clariá, Fedriani, Levy, Arce) y con la Dra. María Elena Morales Marente, a partir de su investigación “Las conductas prosociales en niños y niñas. Diferencias de género”, de la Universidad de Huelva, España.

En el ámbito nacional se efectuaron intercambios con la Fundación Esperanza de Vida de Tilcara Jujuy, cuya directora la Docente Carmen Salva trabaja con la comunidad sobre la promoción de conductas basadas en valores: “Niños ambientalistas de Tilcara”.

Abriéndose además otras líneas de investigación sobre “Estilos parentales: conducta prosocial y empatía” (Gervasoni, Arce, 2009) y Conductas Prosociales en Niños del 2º ciclo de EGB en Escuelas de la Provincia de Córdoba. (Balicki, Gianoboli, y Cordera).

Algunos conceptos que ayudan a entender el tema

Se entiende por conducta pro-social toda conducta social positiva que se realiza para beneficiar a otro con o sin motivación altruista, incluyendo conductas como dar, ayudar, cooperar, compartir, consolar, solidarizarse. Si estas conductas se afianzan en las etapas tempranas de la vida, se puede prever que la persona evolucione en su desarrollo moral hacia conductas de armonía social, según las características de la cultura en la que se inserte, para lo cual es condición indispensable el desarrollo de la “empatía” como posibilidad de ponerse en el lugar del otro.

Los valores constituyen preferencias colectivas que aparecen en un contexto institucional y que por la manera en que se forman, contribuyen a la *regulación* de este contexto. En cada cultura hacen referencia a aquello que *está bien o mal*, lo permitido o lo prohibido. Se adquieren a través de los procesos de socialización en los que *familia y escuela* desempeñan un papel central, aunque se considera que actualmente los *mass media* constituyen el tercer socializador.

Consideramos que la apropiación de los valores en los sujetos, no depende de factores situacionales solamente. Se trata de un proceso que comienza en las etapas tempranas del desarrollo hasta la apropiación personal de los mismos en la adolescencia. Así lo plantean la psicología y la sociología al ocuparse del proceso de la “construcción de la subjetividad” mediante el análisis de la relación del sujeto con la cultura, ya que el atravesamiento de éste por una realidad histórico social lo lleva a un posicionamiento subjetivo particular. La articulación permanente entre lo intrasubjetivo con lo intersubjetivo y lo transubjetivo queda claramente reflejada en la incorporación de los valores personales cuya presencia se denota en las conductas.

Con la cultura de la globalización, esta construcción presenta una nueva complejidad debido a que los valores que antes procedían del contexto regional sustentados en costumbres y tradiciones del lugar, en la actualidad coexisten con ritos y creencias de orígenes lejanos; lo cual se expresa claramente en el lenguaje (por ejemplo el uso cotidiano de muchas palabras extranjeras), las costumbres y tradiciones (por ejemplo festejos que se adoptan como propios y que no responden a nuestras raíces) etcétera.

Ante el incremento de las crisis socioculturales y el progresivo empobrecimiento de la población, ha ido incrementado la cantidad de conductas delictivas y violentas y disminuyendo la edad del comienzo de dichas manifestaciones. Esto incentiva la mirada hacia las conductas morales, haciéndose necesario conocer la problemática al respecto en profundidad.

En las una sociedades regidas por la seducción, la imagen y el consumo, emergen “valores individualistas-democráticos” por excelencia” (Lipovsky 1996), es decir que consumismo, exitismo y competencia, unidos al modelo hegemónico de ser siempre joven, son establecidos como nuevos valores incentivados por la influencia de algunos medios masivos de comunicación que adquieren un rol protagónico en el suministro de la diversidad lúdica y de consumo. Lo lúdico es vivido como un modo que da sentido a la existencia y el consumo como aquello que otorga identidad y prestigio, constituyéndose en parte esencial en el vínculo con el otro. Estos medios impregnan las representaciones actuales.

Desde este modelo teórico se explica que los ideales y valores públicos tienden a declinar, quedando la exacerbación de lo privado como prioritario subestimando la lo público y el bien común. En consecuencia las conductas más anómicas están expresando algo y remiten a un lenguaje secreto o inarticulado mediante frecuentes actuaciones impulsivas o prácticas tales como agresiones, autoagresiones y delitos en sus distintas manifestaciones que hablan acerca de un malestar.

Esta anomia que se expresa en una sociedad en la que la violencia se muestra diariamente bajo diferentes manifestaciones, haciendo necesario lecturas profundas y reflexivas que permitan ir develando los mensajes encubiertos que no encuentran palabras. Al decir de Duschatzky y Corea (2004: 23). “La violencia, aun como expresión fallida de lo simbólico, puede constituir un lenguaje, permite que la veamos como una respuesta de urgencia a situaciones de emergencia”. Si no intentamos entender el mensaje profundo de la violencia, ni los valores que subyacen en ella, no hay registro de los límites y por lo tanto se naturaliza.

El proceso de la investigación

Teniendo en cuenta la vigencia e importancia de la temática, en el año 2004 se comenzó con la investigación que pretendía indagar a cerca de la presencia o ausencia de conductas prosociales en niños y adolescentes en los diferentes sectores sociales de la ciudad de Córdoba, como así también analizar los procesos de construcción de dichas conductas. Se partió de la necesidad de revisar y

reformular algunos conceptos de las teorías clásicas elaboradas en otros contextos y en otros tiempos sobre el tema. Se intentaba indagar en el medio para posteriormente planificar estrategias de intervención ajustadas a las realidades regionales contemporáneas.

Del análisis de los instrumentos existentes, se consideró el utilizado por Kohlberg (1968), que consiste en una serie de situaciones dilemáticas que se les presentan a niños y adolescentes para evaluar la forma de resolución de problemas. Se partió de esta técnica dado que se ajustaba a las necesidades planteadas por este equipo; lo que dio lugar a la iniciación de un proceso de construcción, ajuste y validación de un instrumento similar teniendo en cuenta las características de nuestra población, lo que requirió la modificación de la técnica original. Se partió de la hipótesis de que “el contexto histórico social en el que los niños y los adolescentes construyen los valores es determinante de las conductas generadas en este proceso de desarrollo” (Arce, Cordera, Perticarari 2004). Con el asesoramiento de la metodóloga Lic. Ana M. Alderete (2004, 2005) se procedió de esta manera a la construcción del instrumento: “DILEMAS”, el cual plantea situaciones ligadas a la vida cotidiana de los niños y adolescentes, (Arce, Cordera, Perticarari, 2005). Consiste en cuatro Dilemas con interrogantes al respecto, los cuales los problematiza sobre diversas formas posibles de resolución poniendo en cuestión los valores que aplican en las respuestas al requerirles que justifiquen las mismas. Para su construcción se tomaron sucesos varios que se relacionaban a hechos acaecidos y a situaciones comunes en los ámbitos sociales, escolares y familiares. Ejemplo de uno de los dilemas construido:

DILEMA 1:

Teresa es dueña desde hace muchos años, de un comercio muy conocido de la ciudad. Un día, luego de realizar una limpieza del depósito, sacó los residuos a la calle, sin darse cuenta que entre ellos se encontraba una bolsa donde guardaba sus ahorros. Daniel es un cartonero que vive en las afueras de esa ciudad y pasa diariamente retirando las cajas y cartones. Ese día, él retiró los residuos que dejó Teresa.

Al poco tiempo, cuando Teresa se dio cuenta de que le faltaba esta bolsa, lo llamó para preguntarle si él la había encontrado.

1.- *¿Debe Daniel quedarse con la bolsa?.*

SI..... NO.....

SI: Porque:

- *Se la encontró.*
- *No le interesa de quién es.*
- *Así no juntará más cajas.*
- *Necesita la plata.*
- *No le pertenece a nadie.*

NO: Porque:

- *No le pertenece.*
- *Puede tener problemas.*
- *La señora puede necesitarlo.*
- *A la señora puede haberle costado ahorrar.*
- *Hay que ayudar al prójimo.*
- *Es malo robar.*
- *Se debe devolver lo que no le pertenece.*

2.- *Aunque sabe que el dinero pertenece a Teresa, ¿debe quedarse con la bolsa?*

SI..... NO.....

SI: Porque:

- *A Teresa no le hace falta.*
- *Fue un descuido de Teresa*
- *No hace falta devolver lo que uno encuentra.*

NO: Porque:

- *Tiene dueña.*
- *Puede tener problemas.*
- *Teresa puede necesitarla.*
- *No me gusta que me lo hagan a mí.*
- *Sería robar.*
- *Así todos verían su bondad.*
- *Debe devolverla.*

3.-*Si Daniel no se entera de que la bolsa pertenece a Teresa, ¿debe entregársela a la policía?*

SI..... NO.....

SI: Porque:

- *No le pertenece.*
- *Puede tener problemas.*
- *Teresa lo necesita.*
- *Es una autoridad confiable.*

NO: Porque:

- *La policía puede quedársela.*
- *Daniel tiene que averiguar de quién es.*
- *Teresa la perdió.*

Las consultas a expertos, pruebas piloto y todos los pasos requeridos para la elaboración del instrumento, implicó un trabajo que enriqueció al equipo mediante el develamiento de nuevas aristas que acrecentó el interés y la necesidad de profundizar el tema. Se trabajó con una muestra de 1200 niños (9 a 11 años) y adolescentes (15 a 18 años) de colegios primarios y secundarios, públicos y privados, lo cual requirió la autorización del Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba. Se realizaron entrevistas semiestructuradas a los docentes de las escuelas para ampliar la información obtenida.

Para el recorte de edad establecido para el trabajo de campo se partió de la consideración de que en la franja escogida se marcan hitos diferenciales en tanto lo esperable para una y otra edad. Según los autores que han trabajado el tema, entre los 9 y 11 años se comienzan a desarrollar valores de manera más autónoma, dado que hasta este momento evolutivo el niño aceptaba las pautas adultas sin mayores cuestionamientos. Se observa en los juegos que a esta edad construyen sus propias reglas, es decir que se basan en sus normas. Progresivamente la adhesión a determinados valores se vuelve más reflexiva y en torno a los modelos incorporados a lo largo de la historia personal en el ámbito familiar, educativo y en el contexto en general. Desde las influencias regionales hasta las más globales, de una u otra manera emanan valores o disvalores que se constituyen en pilares que posibilitarán o no, la adquisición de los mismos.

A medida que el sujeto madura, los valores se centran en la lógica, en la reflexión y en la posibilidad de elección personal. En la adolescencia media, el proceso se agudiza debido a la crisis de identidad psicosocial y el trabajo interno es esperable que se haga más personal y crítico, lo que reafirma estos logros. Se supone que el razonamiento les permite pensar sobre las acciones posibles para resolver los problemas y sus consecuencias.

Las inferencias logradas

En esta etapa de la investigación se arribó a conclusiones a partir del análisis estadístico inferencial (SPSS) y posteriormente se fueron ampliando mediante otras estrategias metodológicas de investigación-acción en la que se realizó un análisis interpretativa de los datos.

Puede decirse que los valores que sostienen las actitudes morales de los niños giran en su mayoría en torno a necesidades egocéntricas que tienen que ver con “no meterse en problemas”, “hacerlo para no recibir castigos”, “por que le han dicho que así tiene que hacer”, y en menor medida para “cuidar al otro”, “para ayudar”, “para evitar el sufrimiento”. En general, *los niños* de entre 9 y 11 años responden a los instrumentos con claridad y rigidez entre lo que consideran correcto o incorrecto. Si bien hay modos de resoluciones que difieren en los distintos sectores sociales, los valores que sustentan las elecciones se asemejan en las formas madurativas. Desde lo observable la manifestaciones conductuales muestran distintas formas de violencia. En las reflexiones dilemáticas aparecen conductas prosociales propias de edades más tempranas y en las prácticas cotidianas se observan incoherencias con respecto a lo pensado.

Al responder los dilemas no muestran planteos y la mayoría parece estar aún en un estadio en que vale acatar la norma sin que medie la reflexión, como sería esperable en este momento del desarrollo; del mismo modo llama la atención que la mayoría no sostiene una conducta empática que posibilite el ponerse en el lugar del sufrimiento ajeno a la hora de las contestaciones.

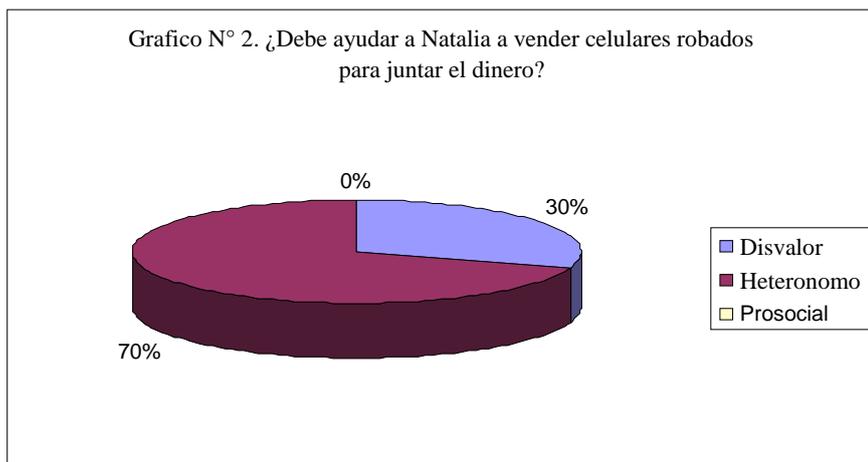
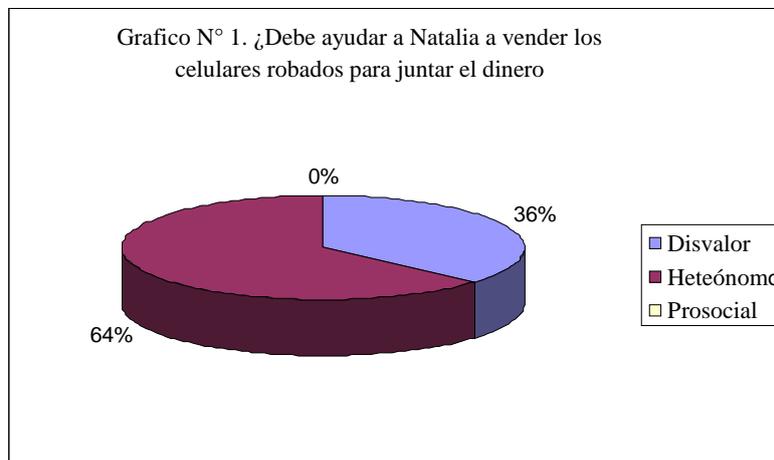
En el grupo de *adolescentes* aparecen conflictos, dudas y vacilaciones en torno a la resolución de los dilemas morales, entre lo que consideran que está bien o mal. Vale recordar que el proceso madurativo a esta edad ya permite un pensamiento reflexivo. A la hora de tomar decisiones para resolver los dilemas, se refieren a las instituciones y a los adultos (modelos) como: “corruptos”, “interesados”, “egoístas”, “incoherentes”, “contradictorios”; por ejemplo una de las respuestas frecuentes en sectores populares referida al dilema citado fue *“los cobanis siempre se quedarán la guita”**. Además resaltan la amistad como condicionante que los posiciona en forma comprometida, altruista y empática, siendo notable como aparece la prosocialidad con un par cercano (en edad y amistad). Las actitudes que generan redes sociales promotoras de la integración tienden a ser sustituidas por conductas basadas en necesidades individualistas.

Se observan dificultades en la construcción de la prosocialidad y se destaca la importancia y significación de los adultos como modelos que no son portadores de aspectos positivos con los cuales identificarse. También en esta franja etárea lo investigado *no daría cuenta de la construcción de conocimientos significativos y de una apropiación real de los valores, mostrando una incoherencia entre el concepto y la acción, entre lo que consideran que los otros esperan y la necesidad personal, resaltando el lugar que los adultos ocupan en dicha construcción.*

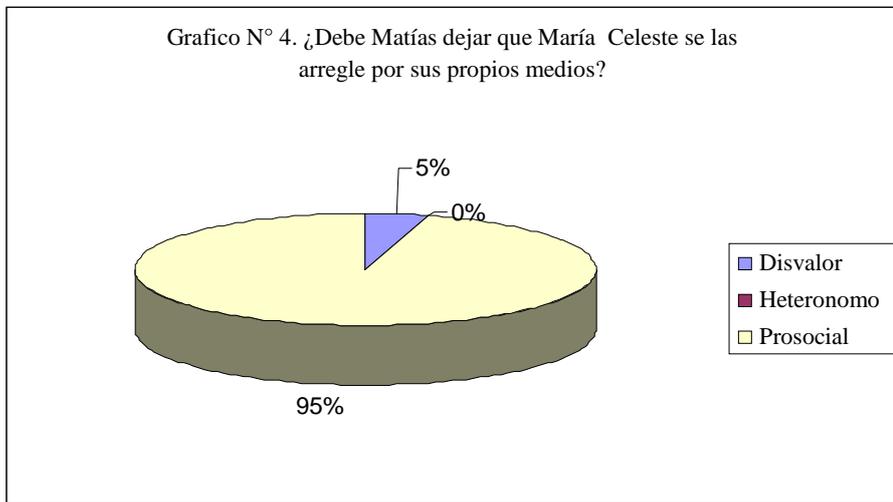
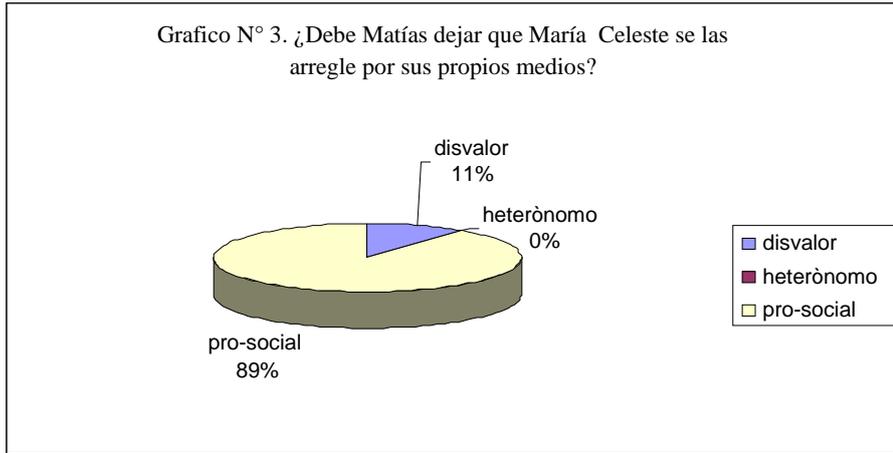
Estos resultados coinciden con la postura de diferentes sociólogos, psicólogos y pedagogos (G. Lipovsky 1996, E. Galende, 1998, F. Onetto 1997) para quienes el “valor individual” es central en la

actualidad. El creciente individualismo ha generado nuevas formas vinculares donde la violencia parte de los adultos en diferentes acciones, muchas veces invisibles, pero atraviesa a los sujetos en desarrollo, quienes no cuentan con los anclajes que posibilitan la construcción de formas de resolución de problemas mediante la puesta en marcha de acciones socialmente positivas. Se observa baja tolerancia a la frustración y una apremiante necesidad de resolver “en un ahora irreflexivo” mediante acciones impulsivas exentas de empatía. Cabe recordar que las conductas socialmente positivas se encuentran relacionadas con el desarrollo de habilidades para considerar el punto de vista del otro, generando redes sociales promotoras de la integración del sujeto por sobre la exclusión.

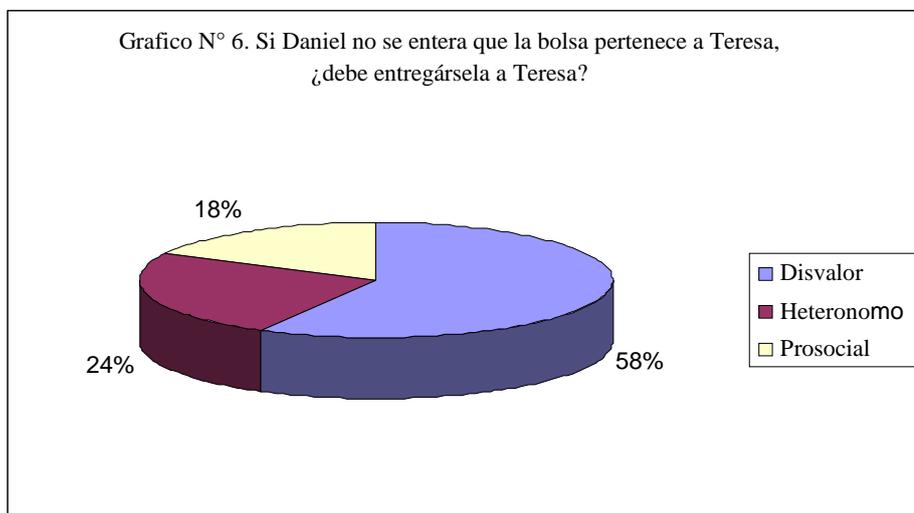
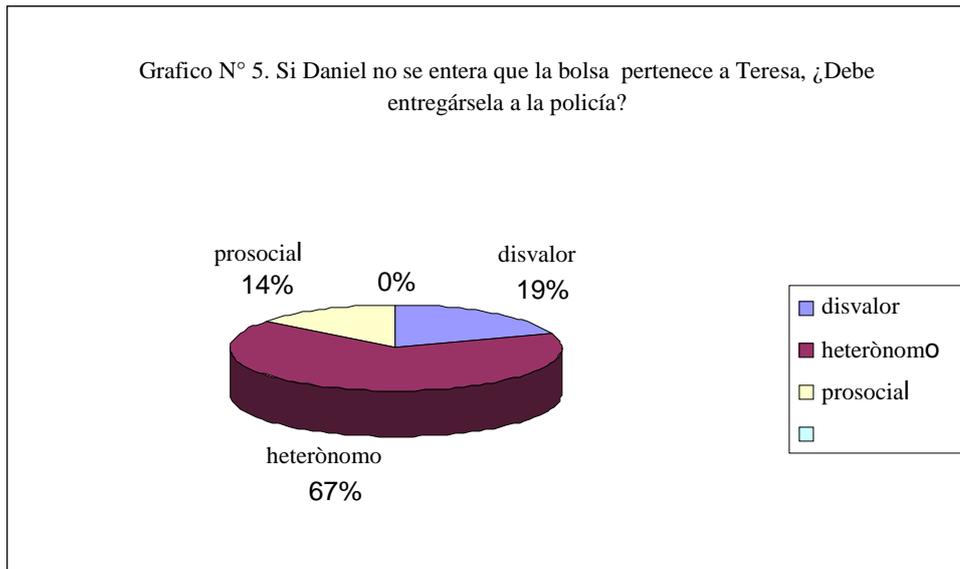
En los siguientes gráficos se ejemplifica cómo predomina el estadio de moral rígida con imposiciones desde el exterior (heterónomo) sobre lo que se debe o no debe realizar, la acción se relaciona con un par.



En los siguientes gráficos se puede observar cómo las conductas prosociales aparecen significativamente cuando se trata de un compañero con discapacidad (ceguera).



En los siguientes gráficos se puede observar cómo los adolescentes se refieren a las instituciones y a los adultos (modelos) como: “corruptos”, mientras que los niños responden al dilema con respuestas de moral rígida, como se espera en edades más tempranas (entre 6-8 años aproximadamente)



Una nueva etapa en el trayecto de la investigación:

Siguiendo con esta línea de estudios, se inicia una etapa de investigación- acción en el año 2008 mediante el trabajo en diferentes comunidades escolares, lo que permitió ampliar el conocimiento acerca del desarrollo de las conductas prosociales de los niños y adolescentes de nuestro medio.

Se pretende con esta nueva fase de investigación detectar la modalidad con que participan los agentes involucrados en el proceso de construcción de la moral. Esto posibilita la *creación* de modos de intervención ajustados a las realidades regionales de las personas, sus intercambios y sus contextos.

Partimos de interrogantes iniciales que si bien fueron abordados en los tramos anteriores, requirieron implicar a los demás actores sociales involucrados; los interrogantes fueron: ¿hay una real construcción de valores en el proceso evolutivo? ¿Cómo se realiza la apropiación de los valores que sustentan las conductas? ¿Cuáles son los valores que sostenemos los sujetos? ¿Qué valores transmiten las instituciones? ¿Cómo expresan los valores los adultos?

Las hipótesis surgidas de las conclusiones anteriores son:

-Los niños y adolescentes de la ciudad de Córdoba manifiestan una apropiación relativa de los valores, condición necesaria para las conductas prosociales.

-La construcción de la prosocialidad está directamente relacionada con las formas de participación de padres, vecinos, docentes, otros cuidadores significativos y las instituciones en general.

A partir de los resultados de su aplicación, se elaboraron en el 2008-2009, *estrategias de intervención* con la finalidad de iniciar la etapa de investigación - acción. Este trabajo se realizó inicialmente con una intervención en una escuela Municipal de la ciudad de Córdoba con los alumnos de cuarto y quinto grado (niños entre 9 y 11 años de edad).

La metodología implementada fue de taller en diferentes etapas en las que cada actividad desarrollada abría nuevas posibilidades para las posteriores. En este intercambio se propiciaron espacios de “escucha” permanente, en los que todos los sujetos son ejes y protagonistas de las actividades. Por lo que esta estrategia apuntó al involucramiento del colectivo, quienes al formar parte de la propuesta en todos sus pasos, tuvieron oportunidad de opinar, sugerir y discutir, lo que resultó en el planteamiento de estrategias realistas y ajustadas a las características de la escuela, el barrio y las familias.

El primer año de la investigación- acción implicó el proyecto de “Los títeres como mediadores de la construcción de conductas socialmente positivas”, el cual supuso capacitación del equipo, trabajo con docentes para adaptaciones curriculares, elaboración de argumentos con los niños y construcción de títeres, teatro y puesta en escena. Así también se llevaron a cabo talleres con padres, resultando altamente favorable dado que se incentivaba la participación de familias, otros cuidadores y demás miembros significativos de la comunidad, como así también docentes y no docentes de la escuela; permitiendo recabar datos e inferir hipótesis de apertura a nuevos caminos de investigación.

En la evaluación de esta etapa realizada entre el equipo y los diferentes actores, no se vio la *participación activa de la totalidad del grupo*. Mientras algunos alumnos se interesaron por el trabajo participando en los diferentes pasos proyectados, otros sostenían un alto nivel de dispersión y desinterés perturbando la tarea, lo que motivó a implementar sobre la marcha actividades que incentivaban el movimiento, la descarga motriz y la expresión corporal (bailes, juegos de acción, expresiones de graffitis, etc).

Las reflexiones a que nos llevó este proceso permitieron una mirada crítica a la forma de implementación del recurso metodológico utilizado como medio para incentivar el protagonismo del colectivo. El desarrollo de las conductas prosociales era visible sólo en un grupo de alumnos, lo que tenía que ver con una relativa implementación de la participación protagónica. El 2008 resultó una *etapa diagnóstica* muy rica para el conocimiento de la comunidad específica con respecto a sus motivaciones y deseos, evidenciándose la importancia de involucrar más a los actores del colectivo

escolar, brindando además nuevos datos sobre las características del desarrollo de los valores como base de las conductas en contexto.

La importancia de este tramo de investigación- acción está directamente relacionada con los fundamentos del trabajo de investigación inicial: "La construcción de conductas pro-sociales en niños y adolescentes de la ciudad de Córdoba" (2004-2009), teniendo en cuenta que la elaboración de estrategias de acción se basó en los datos de la misma; enriqueciéndose también dicha investigación. Se partió de supuestos conceptuales para accionar en la comunidad y fue necesario reprogramar la planificación en una retroalimentación enriquecedora que permitió leer lo real en los contextos específicos en que se pretende intervenir sobre las problemáticas antisociales. "En el proceso formativo... es necesario plantearse un espíritu crítico, un espíritu de alerta, fundamental cuando está dedicado al mundo de la educación y preguntarse cuál es la diferencia entre lo crítico y la alerta. La diferencia reside en que la crítica supone la respuesta mientras que la actitud de alerta implica el cuidado del marco conceptual." Yañez Canal (2010: 8).

A partir de esta valoración se fue detectando la necesidad de planificar para el año 2009 nuevas estrategias basadas en los intereses conjuntos de padres e hijos. Prosiguiendo con los objetivos de nuestro trabajo, se comenzó con asambleas de padres, niños y docentes que permitieron la reflexión y elección de actividades en forma democrática a lo largo del año; el eje de interés que surgió de la comunidad fue la organización de eventos festivos relacionados a fechas significativas para todo el grupo barrial, se propuso entonces el festejo del día del padre, del día del niño, de la madre, del maestro, del psicólogo y de fin de año. Este proceso resultó en un real protagonismo colectivo, ya que la mayoría aportaba desde sus recursos e incentivaba a quienes no asistían a las asambleas y a la distribución de tareas, a las que adherían (adultos y niños) según gustos, posibilidades materiales, actitudinales y temporales.

La investigación –acción cumplió una doble finalidad: por un lado, se prosiguió con la recolección de datos significativos respecto a las conclusiones obtenidas luego del procesamiento de la aplicación de los dilemas. Por otro lado, se vio reflejada la prosocialidad en la importancia que los niños otorgan a la participación de los adultos en tareas que implican colaboración, solidaridad, cooperación y empatía, ya que al funcionar como modelos de identificación, coparticiparon con ellos en todas las actividades realiza. Por lo tanto en el marco del respeto por la diversidad iban emergiendo la solidaridad, el compañerismo, la cooperación, a través del reconocimiento del otro y los intereses comunes.

Este modelo de "*construcción participativa*", incentiva el protagonismo de los diferentes actores en actividades ajustadas a gustos, necesidades, costumbres y al mismo proceso de aprendizaje apuntando a acciones colectivas en base al altruismo, la solidaridad, la empatía y formas de interacción que surjan de la comunidad, para promover la prosocialidad. Se va *empoderando* a los sujetos e incentivando vivencias que les permiten reconocer sus derechos y "resignificando los modos

vinculares”. De este modo, la escuela se constituye además de un espacio de contenidos curriculares, en un espacio favorecedor de la subjetividad.

En la actualidad el equipo se encuentra abocado a la validación de un nuevo instrumento creado para indagar el tema en los adultos significativos del colectivo escolar: “Cuestionario”. Este instrumento fue evaluado previamente a través de una prueba piloto. Del análisis de esos datos se realizará un estudio comparativo con los recabados en niños y adolescentes a través de la técnica anterior: “Dilemas”. La finalidad de esta comparación se relaciona con la premisa de “la significación de dichos adultos en la construcción de la prosocialidad”. Dicha premisa se desgaja de las etapas anteriores: las registradas en los tramos investigativos de la aplicación de los Dilema en los diferentes sectores sociales estudiados y en la fase de investigación acción realizada.

Los caminos que va abriendo este proyecto

El conocimiento del tema está brindando una nueva mirada sobre la construcción de las conductas socialmente positivas en los niños y adolescentes de la ciudad de Córdoba, ya que se estudian las incidencias de las interacciones significativas en este proceso. Los datos actuales se aplicarían para la elaboración de programas, proyectos, estrategias de intervención, que a su vez podrían generar las bases para la revisión de nuevas Políticas Sociales y Educativas debido a la complejidad de los problemas sociales actuales.

El trabajo en el desarrollo de las conductas prosociales implica el abordaje de los distintos aspectos del contexto, tales como la familia, la escuela, los diferentes grupos sociales formales e informales, desde la prevención y desde la intervención.

Teniendo en cuenta que si bien las primeras conclusiones mostraron similitudes en los diferentes sectores sociales, es prioritario que las intervenciones destinadas a desarrollar conductas prosociales (por ejemplo, aprendizaje cooperativo) se dirijan a los sectores de mayor vulnerabilidad, que debido a los bajos recursos económicos disponibles requieren programa de atención y de prevención con mayor urgencia; dichas intervenciones tendrían la finalidad de una mejor tolerancia hacia personas diferentes, modos socialmente positivos en la resolución de problemas, tolerancia a la frustración, adquisición de habilidades sociales, incremento de la autoestima y en consecuencia un protagonismo revalorizante. Todo lo cual incide en el desarrollo cognitivo, social y afectivo de los sujetos, promoviendo una mayor inclusión de los mismos. Se pretende a partir de los resultados proponer acciones escolares y extraescolares promotoras de conductas prosociales.

El impacto de este trabajo se viene reflejando en la comunidad en general, observándose la importancia y significación del tema, las conclusiones y las estrategias trabajadas con los actores involucrados, a través de la demanda de diferentes instituciones y medios masivos de comunicación, que interesados en el tema solicitaron la participación del equipo, por ejemplo en Radio Mitre programa de Ricardo de Césari, Canal 10 programa Universidades y en un artículo en el diario La Voz

del Interior, del 9 de noviembre del 2009 (pag. 12). Por otra parte estos mismos medios entrevistaron a los docentes y niños de las escuelas con las que se estaba trabajando entendiendo que la participación protagónica los empodera en la construcción regional de prosocialidad.

Estos intercambios muestran la vigencia del tema y la necesidad de investigar los diversos aspectos que comprometen las conductas ligadas a la violencia, lo que ha ido generando la solicitud del instrumento DILEMAS para ser aplicado en otros contextos, por lo que se planea su difusión.

Lo expuesto pone de manifiesto la complejidad del tema que aquí se desarrolla, habiendo podido establecerse las vicisitudes que exigieron el replanteamiento permanente de las estrategias metodológicas, la integración paulatina de nuevos paradigmas y la lectura de la realidad que nos involucra como sujetos que participan de algún modo, en contextos de producción de violencia.

Referencias

- Arce, S. Cordera, M. Perticarari, M. y otros (2008) <http://boletin.sipsych.org/index>. Vol. 89. Recuperado el 02 de Mayo de 2010.
- Crabay, M (2007) ¿Adolescentes Violentos o Adolescencia Violentada? En Barrón, M. (compiladora): *Violencia. Serie Adolescencia, Educación y Salud 2*. Córdoba: Editorial Brujas.
- Delval J. (1998) *El desarrollo humano*. Madrid: Siglo XXI Editora.
- Duschatzky, S. & Corea, C. (2004) *Chicos en Banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones.* Paidós Tramas Sociales. Buenos Aires. Argentina.
- Eisennberg N. (1996) *The development of prosocial behavior*. Nueva York: Academic Press.
- Galende, E. (1998) *De un horizonte incierto. Psicoanálisis y Salud Mental en la sociedad actual*. Edit. Paidós. Buenos Aires.
- García Delgado (1996) *Estado y sociedad: la nueva relación a partir del cambio estructural*. Buenos Aires: FLACSO. Ed. Tesis grupo editorial norma.
- Kohlberg L. (1968) *The child as a moral philosopher*. Chicago: Goslin Ed.
- Lipovetsky G. (1996) *La era del vacío*. Barcelona: Ed. Anagrama. Moreno A. y del Barrio C. (2000) *La experiencia adolescente* Bs. As: Ed. AIQUE.
- Niremberg, O. (2006) *Participación de adolescentes en proyectos sociales*. Buenos Aires: Paidós. Tramas sociales.
- Onetto, F. (1997). *¿Con los valores quién se anima?* Buenos Aires: Ed. Bonum. Colección Nuevos Enfoques.
- Saintout, F (2009) *Jóvenes: el futuro llegó hace rato*. Buenos Aires: Prometeo libros.
- Yañez Canal, C. (2010) Por los caminos hacia la educación intercultural. En Revista La Fuente Año XIII N° 43. *Diversidad Interculturalidad*. Córdoba: Editorial La Fuente.